



Y yo me voy

que voy a ir a la guerra y a morir

Y entonces cuando se dice - ¡viva!  
tiran a dar y algunos no lo creen.

Y cuando, con los brazos levantados:  
- ¡viva la República!  
- ¡viva la República!  
- ¡viva la República!  
uno podría hacer algo por nosotros?

Siempre  
habían amigos, amigos amigos  
habían compañeros amigos  
y cuando  
y cuando se oye al militar de frente,  
al tan-tan de combate, hasta decir  
que dentro de la muerte hay también gente.  
mucho gente.

No abajo de los árboles los hombres.  
Siempre  
restos de nuestra desgracia, restos  
restos, al fin se extinguirán,  
nuestro como nieve, como niebla...

Y digo, exorno el caso: - Juan de Jesús,  
Juan de Jesús,  
¿qué se hace algo por nosotros?

Siempre  
todos, dicen que Europa sea extensa -  
mente sangrada, hijos, y que estos hombres  
no pueden escapar  
Los que están  
como yo, que se cortan las dos manos  
y guardan un minuto de silencio para siempre.

Exo. 5725-53  
Jalisco 1944

Instituto General "Suecia"

1

?

CON LOS BRAZOS INCENDIÁNDOSE

Y no sé si

~~Tenemos que morir,  
y no sabemos.  
Ignoramos <sup>lo</sup> que aventamos <sup>niebla y</sup> dentro nieve.~~

Es entonces cuando he dicho: -Todavía  
tiran a dar y algunos no lo creen.

Y añadí, con los brazos incendiándose:  
- Juan de Yepes,  
Teresa de Cepeda,  
¿No podéis hacer algo por nosotros?

Siéntense  
nubladas sangres, serenados mares,  
esqueletos sumetiéndose,  
y además  
y además se oye al ruiseñor de frente,  
al tam-tam de costado, hasta diría  
que dentro de la muerte hay también gente.

~~Traedme una manzana.~~ y un  
Queda gente.

*[Faint handwritten text at the top of the page]*

*[Faint, illegible text in the upper middle section]*

*[Faint, illegible text in the middle section]*

*[Faint handwritten text at the bottom of the page]*

Río abajo de Dios ruedan los hombres.

Siéntense

— ramos de muertos destr<sup>me</sup>ozados, ruedan  
por un momento, al fin se autodisuelven,  
y viene Dios con una estrella seca  
y los mete  
dentro

Y digo, expongo el caso: —Juan de Yepes,  
Lina Odena,  
tenéis que hacer algo por nosotros.

Siéntense

todos, miren qué Europa más extensa-  
mente sangrada. !Dios, y que estos hombres  
no quieran ayudarme!

Los que piensen

como yo, que se corten las dos manos  
y guarden un minuto de silencio para siempre.

